

29. Tria sunt, quæ bene gradiuntur, et quartum, quod incedit feliciter :
 30. Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pavebit occursum :
 31. Gallus succinctus lumbos : et aries : nec est rex, qui resistat ei.
 32. Est qui stultus apparuit postquam elevatus est in sublime si enim intellexisset, ori suo imposuisset manum.
 33. Qui autem fortiter premit ubera ad eliciendum lac, exprimit butyrum : et qui vehementer emungit, elicit sanguinem : et qui provocat iras, producit discordias.

29. Tres cosas son las que andan bien, y la cuarta que camina felizmente :
 30. El leon el mas fuerte de las bestias, no tendrá miedo en ningun encuentro :
 31. El gallo ceñido de lomos¹ : y el carnero : y el rey², á quien nadie contrasta.
 32. Hay quien se manifestó necio despues que fué elevado en alto³ : y si lo hubiera entendido, hubiera puesto la mano en su boca⁴.
 33. Quien de recio aprieta la ubre para sacar leche, exprime manteca⁵ : y quien con mucha fuerza se suena, saca sangre : y quien provoca á ira, causa discordias.

CAPÍTULO XXXI.

Referre Lamuel los avisos que le dió su madre la reina. De la mujer fuerte y sus alabanzas.

1. Verba Lamuelis regis. Visio, quæ erudit eum mater sua.
 2. Quid, dilecte mi, quid dilecte uteri mei, quid, dilecte votorum meorum ?
 3. Ne dederis mulieribus substantiam tuam, et divitias tuas ad delendos reges.
 4. Noli regibus, ó Lamuel, noli regibus dare vinum : quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas :

1. Palabras del rey Lamuel⁶. La vision⁷, con la que le instruyó su madre.
 2. ¿Qué cosa, amado mio⁸, qué cosa, amado de mis entrañas, qué cosa, amado de mis deseos ?
 3. No des tu substancia á mujeres⁹, ni tus riquezas, para arruinar reyes¹⁰.
 4. No quieras, ó Lamuel, no quieras dar vino á los reyes¹¹ : porque no hay ningun secreto en donde reina la embriaguez :

1 Arrogante, fuerte. Otros trasladan las palabras hebreas : *El lebrél, ceñido de lomos, y el macho de cabrío.*
 2 Si se traslada la Vulgata como suenan las palabras : *Ni hay rey, que le resista*, esto es, al carnero, resulta un sentido poco acomodado, y entonces no serán cuatro, como se dice en el v. 29, sino tres, los que se representan y caminan con majestad. El Hebreo : *Y el rey, contra el cual ninguno se levanta.* El texto actual de la Vulgata se puede reducir á este sentido, si la palabra *rex* se toma como indeclinable al modo de los nombres hebreos, y se pone por dativo : *nec est regi, qui resistat ei.* De estas cuatro cosas, el leon enseña la fortaleza ; el gallo, la vigilancia ; el carnero, el cuidado de la familia ó grey ; y el rey, la magnanimidad.
 3 En el cap. iii, 35, se dice : *Que el ensalzamiento de los necios les es ignominia ;* en donde se habla de los que son elevados á los puestos sin tener las calidades necesarias para desempeñarlos, entrando en ellos por el camino torcido de la ambicion y del interes : pero aqui se habla de los que teniendo bastante virtud, para conservarse en un estado particular y menos expuesto, descubren su flaqueza, y se ponen en peligro de perderse, cuando sin las prendas necesarias son elevados á los primeros cargos y empleos.
 4 Antes que hablar y pretender semejante cosa. El Hebreo : *Si neciamente has hecho alguna cosa para elevarte ; y si mal has pensado, mano á la boca,* ó punto en boca, calla, y no pretendas justificarte.
 5 Como de la leche si se bate mucho, despues de haberse sacado de la ubre, se hace manteca : y como el que con mucha fuerza se suena las narices, saca por último sangre ; así tambien el que apura la paciencia de otro, le hace prorumpir en palabras de ira, y que se arroje á algun exceso. Otros : El que mucho aprieta la ubre, para sacar leche, en vez de leche saca sangre. Lo que indica, que por la paz hemos de ceder de nuestro derecho.
 6 El Hebreo *למול* *Lamuel*, ó *Lamuél*, se interpreta : *Uno, que es de Dios, ó enseñado de Dios, ó con el Dios ;* y bajo de este nombre comunmente se entiende Salomón.
 7 Doctrina divinamente inspirada. MS. 3. *Nodreció.*
 8 Equivale á una interjeccion para llamar su atencion.
 9 El Hebreo : *Tu uerza ;* pues esto te gastará la del alma, y la del cuerpo.
 10 FERRAR. *Para arrematar reyes.* Para guerras injustas : para fomentar una rebelion contra tu legitimo soberano. El Hebreo puede tambien exponerse. No des tus bienes á las mujeres, ni pongas tu aficion en ellas, porque esto es lo que destruye á los mayores reyes. Los LXX : *Μη δως γυναικι σὸν πλεόντων, καὶ τὸν σὸν νόον, καὶ εἶν εἰς ὑπερβολὴν μετὰ ἐουλης παντα ποιῆι, μετὰ ἐουλης οἰνοποτεῖ :* *No des á las mujeres tus riquezas, ni tu corazon, ni tu vida, para mudar tarde de consejo, hazlo todo con consejo, bebe vino con consejo.*
 11 MS. 3. *O bejdez regna.* No creas, Lamuel, que conviene á los reyes el uso inmoderado de todo lo que puede embriagar. Y despues da la razon. Los LXX : *Οἱ δυνατοὶ θυμῶδες ἵστίεν· εἶνον δὲ μὴ πινέτωσαν, los poderosos son iracundos : y así no beban vino.* Esto falta en el Hebreo. Los Orientales fueron muy perezos y mirados en el uso

5. Et ne fortè bibant, et obliviscantur filiorum pauperum, et mutent causam filiorum pauperum.
 6. Date siceram moerentibus, et vinum his qui amaro sunt animo :
 7. Bibant, et obliviscantur egestatis suæ, et doloris sui non recordentur amplius.
 8. Aperi os tuum muto, et causis omnium filiorum qui pertranseunt :
 9. Aperi os tuum, decerne quod justum est, et judica inopem et pauperem.
 10. Mulierem fortem quis inveniet? procul, et de ultimis finibus pretium ejus.
 11. Confidit in ea cor viri sui, et spoliis non indigebit.
 12. Reddet ei bonum, et non malum, omnibus diebus vitæ suæ.
 13. Quæsit lanam et linum, et operata est consilio manuum suarum.
 14. Facta est quasi navis institoris, de longè portans panem suum.
 15. Et de nocte surrexit, deditque prædam domesticis suis, et cibaria ancillis suis.
 16. Consideravit agrum, et emit eum : de fructu manuum suarum plantavit vineam.
 17. Accinxit fortitudine lumbos suos, et roboravit brachium suum.
 18. Gustavit et vidit quia bona est negotiatio ejus : non extinguetur in nocte lucerna ejus.

5. Y porque no sea caso que beban, y se olviden de los juicios, y muden la causa de los hijos del pobre
 6. Dad cerveza¹ á los que están afligidos, y vino á los que están en amargura de corazon :
 7. Beban, y olvidense de su necesidad, y no se acuerden mas de su dolor.
 8. Abre tu boca al mudo², y en las causas de todos los hijos de los que pasan³ :
 9. Abre tu boca, decide lo que es justo, y juzga al desvalido y al pobre.
 10. ¿Mujer fuerte⁴ quién la hallará⁵? lejos, y de los últimos confines de la tierra su precio.
 11. Confia en ella el corazon de su esposo, y de despojos⁶ no tendrá necesidad.
 12. Le dará el bien, y no el mal⁷, en todos los dias de su vida.
 13. Buscó lana y lino⁸, y lo trabajó con la industria de sus manos⁹.
 14. Hizose como nave de mercader¹⁰, que trae su pan de lejos¹¹.
 15. Y se levantó de noche, y dió la porcion de carne á sus domésticos, y los mantenimientos¹² á sus criadas.
 16. Puso la mira en un campo, y lo compró : del fruto de sus manos¹³ plantó una viña.
 17. Cirió¹⁴ de fortaleza sus lomos, y fortaleció su brazo.
 18. Gustó, y vió que su tráfico¹⁵ es provechoso : no se apagará su candela durante la noche.

del vino y licores, que podian perturbar la razon. Y es mucho mas nocivo, y se debe precaver mas en los climas cálidos.

1 MS. 3. *Cizra.* Una de las virtudes del vino es alegrar el corazon.
 2 En defensa del que no sabe, ó no puede defender la justicia de su causa.
 3 De todos aquellos, que están en peligro de perecer ; ó de los peregrinos y forasteros. Los LXX : *ἀνοιγε σὸν στόμα λόγῳ θεοῦ, καὶ κρινε πάντας ὑγιῶς, abre tu boca para palabra de Dios, y juzga á todos con rectitud.*
 4 Los LXX : *La mujer varonil.* La voz hebréa *Chail* no solo comprende la significacion de fuerte en cuerpo y alma, sino todas las virtudes de una mujer casada ; y como si dijéramos tan cabal en el cumplimiento de la ley de Dios, y gobierno de su familia, que en esto nada le falte. Desde aqui hasta el fin en el Hebreo son acrósticos los versículos, empezando por el Aleph, y siguiendo el orden del alfabeto hebreo, como se ha dicho de algunos salmos.
 5 Como si dijera : Es una cosa muy rara y preciosa, como lo son las que se traen de paises muy distantes. S. AMBROSIO aplica estas alabanzas de la mujer fuerte á la Iglesia extendida por todo el mundo. Y S. EPIPHANIO en el *Ancor.* las explica de la Virgen María, Madre del divino Salvador. Véase S. AGUSTIN *Serm.* LVII y LVIII, *de divors.*
 6 Porque las manos de su mujer le llenarán la casa de todo cuanto pueda necesitar para la decencia y comodidad de la vida.
 7 Sin causar jamás la menor molestia á su marido, le consolará, aliviará sus penas, y le será una fiel y solícita compañera, procurándole las mayores ventajas y bienes.
 8 No esperó á que su marido se lo mandara ; sino que ella lo buscó solícita, y ansiosa de ocupar bien y útilmente el tiempo, y de hacer que lo empleasen del mismo modo sus criadas.
 9 Con el arte, habilidad y primor de sus manos. El Hebreo : *Con tu voluntad de sus manos,* hallando no solo su ocupacion, sino todo su recreo en la labor.
 10 Vendiendo lo que sobra despues de bien surtida la casa, y comprando otras cosas necesarias con su precio. Los LXX. *Se ha hecho como una nave que trafica.*
 11 Lo cual debe referirse no á la nave, sino á la mujer, la que en esto se asemeja á aquella ; porque con el trabajo de sus manos trae á casa de su marido no solo las riquezas del pais, sino tambien las extranjeras.
 12 Para todos los criados y animales. Los LXX. *La tarea para aquel dia.*
 13 De lo que tiene ganado por sus manos, y ahorrado para emplearlo útilmente en beneficio de la casa.
 14 MS. 3. *Cuirx feramente.* Se revistió de fortaleza varonil.
 15 MS. 3. *Su alinnamiento.* Viendo y sabiendo por experiencia cuantas utilidades le trae su labor, empleará en ella algunas horas de la noche, y relará rocadea de sus criadas.

19. Manum suam misit ad fortia, et digiti ejus apprehenderunt fusum.

20. Manum suam aperuit inopi, et palmas suas extendit ad pauperem.

21. Non timebit domui suæ à frigoribus nivis: omnes enim domestici ejus vestiti sunt duplicibus.

22. Stragulatam vestem fecit sibi: byssus, et purpura indumentum ejus.

23. Nobilis in portis vir ejus, quando sederit cum senatoribus terræ.

24. Sindonem fecit, et vendidit, et cingulum tradidit Chananeo.

25. Fortitudo et decor indumentum ejus, et ridebit in die novissimo.

26. Os suum aperuit sapientiæ, et lex clementiæ in lingua ejus.

27. Consideravit semitas domus suæ, et panem otiosa non comedit.

28. Surrexerunt filii ejus, et beatissimam prædicaverunt: vir ejus, et laudavit eam.

29. Multæ filiæ congregaverunt divitias: tu supergressa es universas.

30. Fallax gratia, et vana est pulchritudo: mulier timens Dominum ipsa laudabitur.

19. Echó su mano á cosas fuertes¹, y tomaron sus dedos el huso.

20. Abrió su mano al desvalido, y extendió sus palmas al pobre².

21. No temerá para los de su casa los frios de la nieve: porque todos sus domésticos vestidos están de ropas dobles³.

22. Hizo para sí un vestido acolchado⁴: el lino fino⁵, y la púrpura la vestidura de ella.

23. Su esposo será conocido en las puertas, cuando se sentare con los senadores⁶ de la tierra.

24. Echó delicados lienzos, y los vendió⁷; y entregó cingulos al Chananeo⁸.

25. Fortaleza y decoro el vestido de ella, y estará risueña en el día último⁹.

26. Abrió su boca á la sabiduría¹⁰, y la ley de la clemencia está en su lengua¹¹.

27. Consideró las veredas de su casa¹², y no comió ociosa el pan.

28. Levantáronse sus hijos, y la predicaron por beatísima¹³: y su marido también la alabó.

29. Muchas hijas allegaron riquezas: tú las has sobrepujado á todas¹⁴.

30. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura¹⁵: la mujer, que teme al Señor, esa será alabada.

¹ Á cosas de mas fatiga; y así ella acudirá á todos los ministerios de la casa propios de una madre de familia. El Hebreo: *Aplicó sus manos al huso*, al torno, al devanador, ó á la rueca para disponer los tejidos.

² En todo esto se da á entender su liberalidad con los pobres y necesitados.

³ No tendrá miedo de que sus domésticos padezcan frio en el invierno, porque no les faltará la ropa interior y exterior que necesiten para abrigarse.

⁴ No comprándolo, sino haciéndolo por sus manos. El Hebreo: *Tapetes*, cubiertas, tapices bordados y pintados de varios colores al estilo oriental.

⁵ MS. 3. *Ranzan*.

⁶ Lo que hace ver, que la mujer casada, que se describe en este lugar, es ilustre, y de la primera distincion.

⁷ De estos lienzos de lino muy fino y delicado usaban las mujeres para el adorno de la cabeza, y se cree que se inventaron en Sydon, ciudad de Phenicia, de donde viene el nombre *Sindon*.

⁸ Al Chananeo, ó al mercader.

⁹ En lo que hace consistir principalmente su adorno y hermosura, es en la virtud, en la modestia, en la honestidad, en la gravedad, y en que brille la piedad y misericordia en todas sus acciones. Y en recompensa estará alegre en los años de su vejez, ó en el día último, que será el de su muerte.

¹⁰ El Hebreo: *Con sabiduría*; porque sus palabras son muy medidas, sabias y circunspectas.

¹¹ Porque sus discursos son sobre las obras de misericordia, que se deben ejercitar con el prójimo. Ó tambien, porque sus palabras van siempre acompañadas de la mayor blandura y suavidad.

¹² Considera y reconoce atenta y continuamente como van las cosas de la familia, y como cada uno cumple con la parte y cargo, que le toca.

¹³ FERRAR. Y *bienaventuraronla*. Su esposo, y sus hijos á voces y públicamente despues de su muerte la elogiáran, y llenarán de bendiciones, diciendo: Muchas mujeres ha habido muy aplicadas, que han recogido muchas riquezas con el trabajo de sus manos; pero ninguna ha llegado á ti. ¿De qué sirve la vanidad, que otras neciamente ponen en sus gracias y hermosura? Estas solamente merecen desprecio; y la que es digna de que todos la elogien, es la que como esta en todas sus obras muestra que teme al Señor. Por tanto dadle gloria, y alabada por el fruto de sus manos: ó mas bien, sus mismas obras y méritos sean su mayor elogio.

¹⁴ MS. 3. *Las entreste todas*. Ha habido muchas mujeres sollicitas, caseras, aplicadas á las labores propias del sexo, y tambien mujeres fuertes y virtuosas: pero tú las has aventajado á todas ellas; porque las prendas de tu ánimo han sido muy superiores á las de las otras mujeres.

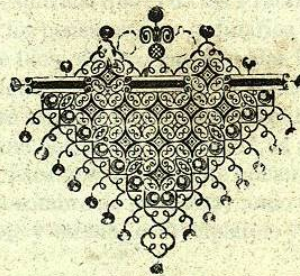
¹⁵ Muchas son las mujeres, que ponen su consideracion en el parecer, en la hermosura del cuerpo, y demás prendas exteriores. Pero su elogio no se forma por estas vanas apariencias, que desaparecen en un momento como el humo. Ni se fija la alabanza en las virtudes y prendas naturales del ánimo. De nada serviría esto, sino se fundan estas virtudes en la sabiduría, en la piedad, en la caridad, en el temor de Dios. Las obras hechas por estos impulsos son las verdaderas; ellas son las que forman el elogio inmortal de la *mujer fuerte*.

Para cerrar la exposicion de este Libro me ha parecido conveniente añadir aqui algunas de las reflexiones, con

31. Date ei de fructu manuum suarum: et laudent eam in portis opera ejus.

31. Dadle del fruto de sus manos: y alábenla sus obras en las puertas.

que pone fin á la suya el doctísimo BOSSUET. La mujer casada, que nos pinta aquí SALOMÓN, para que como en un espejo se miren en ella las que tienen este estado, no es de una condición pobre, rústica ó aldeana; ni de un ánimo vil y codicioso é interesado, que solo atiende á allegar y á guardar lo que allega. Es mujer de un senador, que toma asiento en los tribunales entre los principales de la ciudad. Vestida de lino muy fino y de púrpura, cuida de que nada falte de lo necesario para el aseo, decencia y comodidad de su marido, hijos y familia. Su diligencia se extiende á que la casa se vea adornada de hermosas colgaduras y cortinas, de tapetes vistosos en las mesas, y de exquisitas cubiertas en las camas; todo tejido y trabajado por sus manos. No se habla aqui de diamantes, perlas ú otras piedras preciosas, ni de alhajas ó bajilla de oro; porque huyendo de la vanidad, atiende solamente á lo útil y sólido de las cosas. Se muestra de una grande mansedumbre, muy afable con la familia, y muy pronta para acudir con mano liberal al socorro de los necesitados. Desempeña el oficio de ama y madre, pero con mucha prudencia, solicitud y providencia: no solamente manda, sino que enseña, exhorta y amonesta: no salen de su boca sino palabras llenas de sabiduría: nada hace que no sea con la mayor madurez y reflexion: compra un campo ó heredada, pero mirando bien antes la utilidad y frutos, que de allí pueden resultar. Tampoco se habla aqui de la honestidad, que conforme á su estado debe guardar; pues siendo tan prudente esta mujer, sabe que sin esta virtud no hay alabanza alguna en las casadas; porque siendo la primera, que debe brillar en ellas, se debe dar por su puesta, como el fundamento de todas ellas. Su primera atencion es, temer á Dios, y darle el culto que le es debido, pero sin supersticion. Atendiendo á la labor y al cuidado de su casa coloca la principal y mayor parte de su piedad en cumplir con la mayor exactitud los oficios de una buena madre de familias. Últimamente todo su elogio se comprende en esta brevisima sentencia: *Consideró las veredas de su casa, y no comió el pan estándose ociosa*. Mirese ahora en este dechado las mujeres casadas de nuestros dias, y hagan con él un fiel cotejo de lo que practican para el desempeño de sus obligaciones, y hallarán tal vez muchas, aun de las que se tienen por buenas y por recomendables, que por evitar ilícitas distracciones, el ocio y la murmuracion emplean y gastan el tiempo en el juego y continuas diversiones.



ADVERTENCIA

SOBRE EL ECLESIASTÉS.

En este Libro, llamado por los Griegos *Ecclésiastés*, esto es, *Predicador*, y por los Hebréos *קֹהֶלֶת* *Cohéleth* en género femenino, *Predicadora*, entendiéndose la divina Sabiduría, hace esta un sermón á los hombres, dividido en dos partes. En la primera les da documentos, con el fin de que aprendan á gobernar sabiamente su vida en este mundo, para que puedan vivir en él con buena dicha. En la segunda les dice como han de enderezar todas sus acciones al fin soberano de la eterna bienaventuranza. Para declarar lo primero, hace presente la vanidad, que se encierra en todas las cosas, su inestabilidad y corta duracion, y como no es permanente ni durable la felicidad, que neciamente nos imaginamos hallar en disfrutarlas. De todo lo cual concluye, que será muy grande nuestra locura, si ponemos en ellas nuestra confianza, ó damos lugar á que su amore eche hondas raíces en nuestros corazones. Para enseñarnos lo segundo, nos exhorta á meditar de continuo en la vida eterna, como fin y término que es de la presente: á no perder de vista la muerte, que nos servirá para poner freno á nuestros excesos, y para vivir en el santo temor de Dios, y de sus juicios, y en la mas atenta y exacta observancia de los divinos mandamientos. Por lo cual este Libro puede con razon llamarse el tesoro de los preceptos de la verdadera felicidad, y del soberano bien del hombre.

Y en efecto, como observa un docto y piadoso expositor ¹, las palabras que se leen al principio de él, hacen ver que habla Salomón como enajenado y fuera de sí mismo, ó como un hombre, que sale de una profunda meditacion, en la cual Dios le ha hecho conocer la nada del mundo, y la vanidad de todas las cosas. Por esto los santos han observado, que el *Libro del Ecclésiastés* es en cierto modo mas sublime y mas espiritual que el de los *Proverbios*; por quanto Salomón acomodándose en el de los *Proverbios* á los pensamientos ordinarios de nuestros espíritus, para arreglar á los hombres por la Sabiduría de Dios, va recorriendo todas las obligaciones de la sociedad humana en todas suertes de condiciones, y habla como un hombre entre otros hombres. Mas en el *Ecclésiastés* parece que elevándose sobre sí mismo, eleva tambien al hombre á un grado mas alto de sabiduría, haciéndole ver, como observa san Agustín ², el grande vacío que se halla en todo lo que los hombres mas estiman, para que únicamente encamine sus deseos hácia aquella vida, que no conoce variedad alguna ni sombra de mudanza, como todo lo que está bajo de este sol que nos alumbra, sino que será estable y eterna, contemplando y gozando el soberano Ser de aquel, que ha criado este sol.

Pero al paso mismo que todo esto es indubitable, es necesario advertir aquí, que hay en todo este Libro muchos lugares muy oscuros, y muchas sentencias, que á primera vista parecen repugnantes entre sí. En lo cual se ha de ir con el mayor tiento y cuidado; porque Salomón proponiendo varias opiniones acerca de los fines de los buenos y de los malos, habla en boca de los que sentian de diverso modo; y aunque á veces al parecer se conforma con sus sentimientos, es para refutarlos inmediatamente, y para concluir, que solamente en Dios se puede y debe buscar la verdadera felicidad, y no en las criaturas, por quanto estas son vanas y llenas de inconstancia. Por lo cual, si aun en vista de esto preguntares á Salomón: ¿Qué cosa es buena, esto es, la menos mala, en esta miseria en que vivimos? Te responderá, que el deleite, que Dios concedió á los hombres como un condimento de la vida. Y si al oír esta respuesta le replicas: ¿Luego lícito nos será entregarnos á las delicias de ella? No hay la menor duda, te dirá, si quieres gozar de bienes frívolos y perecederos: mas mira bien, que por seguir estos, no pierdas los eternos y verdaderos. Pues aunque parece que en esta vida van cambiadas todas las cosas; debes tener entendido,

¹ Sacy, dans l'Avvertissement.

A. T. T. III.

² In Tractat.